

Refinería de petróleo

Elena Toral
Alonso

“(…) Entre los diversos espectáculos de que en estos días han disfrutado los vecinos de Gijón y el crecido número de forasteros que han visitado aquella población, merece mención especial el que sin estar incluido en el programa oficial, les ha proporcionado la importante industria de refinación de petróleos.

Nos referimos á la llegada al puerto de Gijón del buque noruego Rolf, magnífico velero-tanque, con cargamento de petróleo bruto en volumen, destinado á la citada refinería. Dicho barco fue visitado incesantemente por considerable número de personas que quedaban admiradas al contemplar las enormes dimensiones del buque, lo esbelto y gallardo de su construcción, su majestuosa arboladura y la manera fácil y sencilla con que se llevaba á cabo la descarga, en completas condiciones de seguridad, dada la naturaleza de la mercancía.

Elevado el petróleo á un estanque colocado en la cubierta del Rolf, por medio de las bombas de que está dotado, movidas por vapor, se ha extraído el cargamento en el brevísimo espacio de tres días.

(…) se ha instalado todo el mecanismo necesario para extraer del buque con rapidez asombrosa y lanzar á la fábrica, á 1.300 metros de distancia, el cargamento líquido que conduce el Rolf, sin que se pierda una gota y en condiciones perfectas de limpieza y seguridad absoluta. (…)

El Liberal de Gijón, 17 de septiembre 1893, Nº 65,página 2

Imágenes: Gijón (1911)

[Ver en Google Maps](#)



Refinería de petróleo «Santa Bárbara» GIJÓN

1890

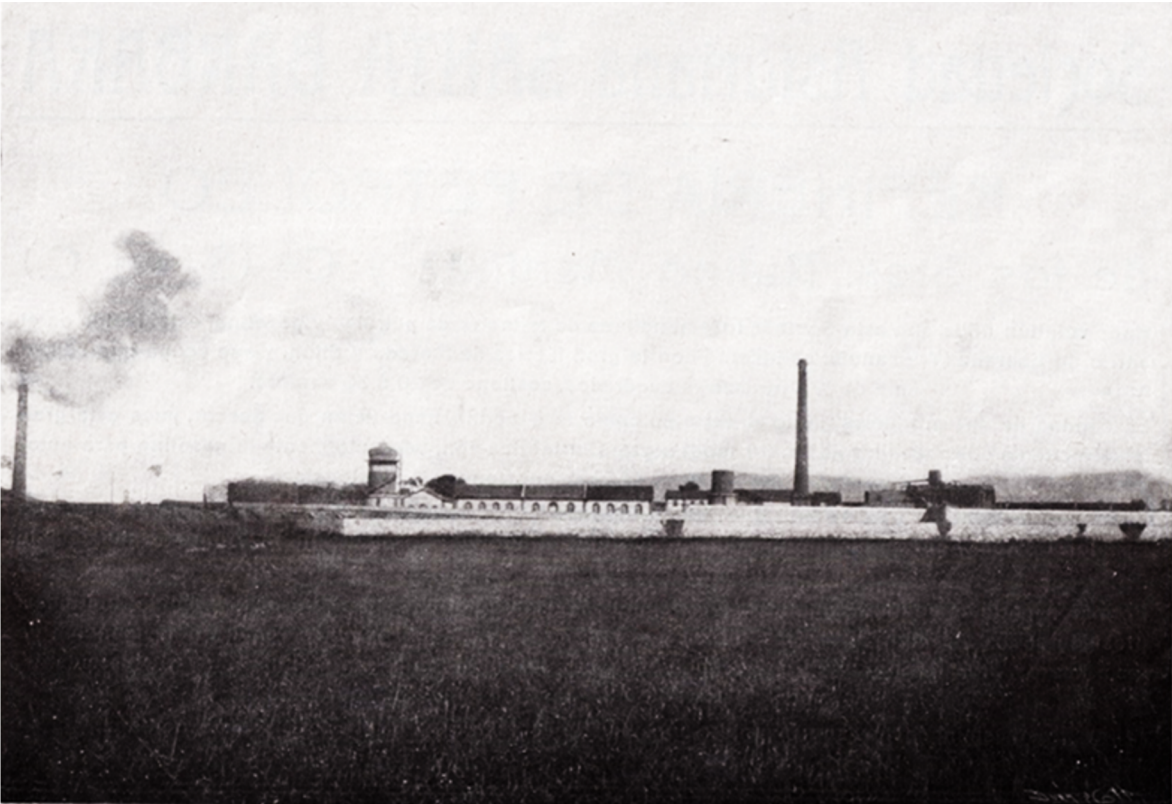
Esta fábrica, impulsada por el ingeniero Tartiere, fue construida en los terrenos de La Braña (Tremañes) junto a la fábrica de Moreda y Gijón por la *Sociedad Comanditaria Rufino Martínez y Cía*. En los primeros años la sociedad adquiría petróleo crudo que recibía en barriles y cajas procedente de Filadelfia. Más adelante, para adaptarse a la Real Orden que establecía que se devengaría tanto por el crudo como por los envases, comenzaron a recibir el crudo en buques especiales provistos de tanques. Al llegar a puerto se descargaba el crudo con ayuda de potentes bombas que lo enviaban a través de una tubería de 1.500 metros que unía el puerto y la fábrica.

El petróleo se destilaba en blackpots, unos pots que se denominan «diablos». Terminada la destilación se trasladaba a una torre donde se limpiaba mediante reactivos y se agitaba con ayuda de una máquina de aire. Seguidamente se dejaba reposar y se extraían las impurezas.

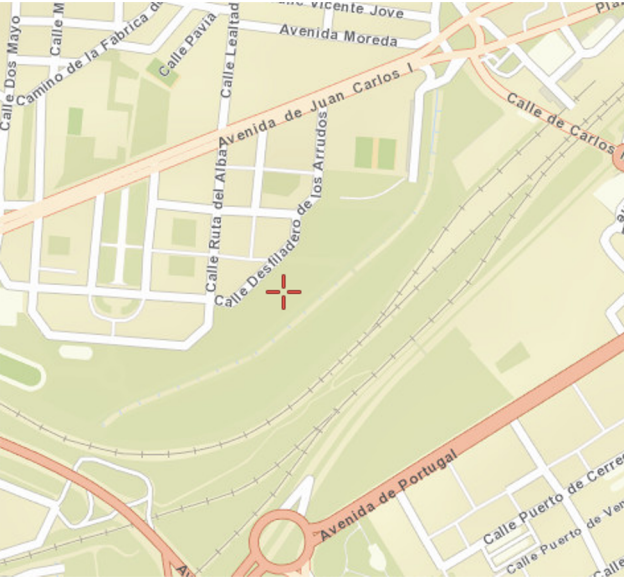
Entre la maquinaria de la fábrica destacaban 6 bombas, un compresor y una gran caldera de vapor construida en los talleres de Cifuentes, Stoldt y Cía de Gijón.

La fábrica disponía también de sus propios talleres para hacer recipientes de hoja de lata y de madera, en los que ponía a la venta sus productos.

En la refinería la mayor parte de la tareas se realizaban mecánicamente por lo que el número de trabajadores era reducido, oscilando entre 20 y 30. En el taller de enlatado empleaba «á veinte mujeres, que á pesar de ser de la aldea, demuestran gran disposición» según se publicaba en junio de 1896 en el diario *El Comercio*.



Localización



Estado actual: desaparecida

